



PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo
Tiene Editor responsable
CALLE OLIMAR Nº 11

SUSCRICION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	\$ 1,50
Por 6 meses	\$ 2,20
Por 1 año	\$ 4,00
Numero suelto	\$ 0,15

EL BROMISTA

Montevideo, Noviembre 15 de 1885.

PERSONAL

DECLARACION

La ruindad y malevolencia de la oposicion se manifiesta en todo, dando una triste idea de su espiritu mezquino, raquitico y cobarde.

Una de nuestras últimas caricaturas le ha servido de pretexto para calumniarnos y tergiversar nuestro pensamiento.

Retratamos al sirviente del Ministro Brasileiro haciendo salir de debajo de la cama al asilado San Martín.

¿Qué ofensa hay en esto?

¿Qué injuria al Representante de una Nacion amiga y vecina con la que conserva el Gobierno de la República, las más cordiales relaciones?

¿Qué motivos habríamos tenido para inferir el menor agravio al digno Ministro del Brasil en Montevideo, persona apreciable bajo todos conceptos?

Ninguno, absolutamente ninguno.

Queda, pues, demostrado de la manera más categórica que la caricatura representa al sirviente del señor Ministro, haciendo salir de debajo de la cama al doctor Zorrilla de San Martín.

Hacemos esta declaracion para que no se explote y se mistifique la opinion pública, para que se restablezca la verdad adulterada cínicamente por la oposicion.

Si hay quien se atreva a sostener lo contrario, estamos dispuesto a llevarlo al banco de los acusados y a hacer uso de todos nuestros derechos contra los cobardes y viles calumniadores.

Esto va como anticipo y á cuenta de mayor cantidad.

Pedro C. Rodriguez, Benjamín de la Haza, Redactores de «El Bromista.»

EXPLICACIONES

Es público y notorio que en una de las caricaturas de nuestro número anterior se nos deslizó un error lamentable y sobre el cual trata la declaracion que publicamos más arriba.

El error estaba bien patente y nadie que tuviera sentido comun y buenos sentimientos podía darle mala interpretacion.

Sin embargo, ha sucedido todo lo contrario.

Un diario, el más embustero de cuantos ven la luz pública entre nosotros, redactado por borrachos consuetudinarios ha dado á dicha caricatura una interpretacion torcida, movido por ese espíritu de intransigencia que lo domina.

A este ha seguido otro diario extranjero, *A Patria* protestando contra nuestra caricatura por creerla un atentado á los fueros diplomáticos del Sr. Ministro del Brasil.

¡Imbéciles y miserables!

Hemos demostrado ya que no hay tal ofensa; que

para nosotros el Sr. Ministro del Imperio vecino es persona de toda consideracion y respeto y que solamente un involuntario error y la mala fé de algunos periodistas, valiéndose de aquella circunstancia, han podido darle la interpretacion que han dado á nuestra caricatura.

Dejemos esto á un lado y vamos á otro asunto.

La Tribuna Popular, esa hoja asquerosa, verdadera pocilga de la prensa, y en la cual arrojan sus inmundicias individuos de la talla de Lecot y C.ª fué la primera en arrojar la piedra sin más objeto que el de buscar el medio de suscitar un conflicto á fin de entorpecer la marcha del Gobierno.

Demasiado sabta *La Tribuna*, como todo el que tenga un poco de buen sentido, que no era al Ministro al que nosotros caricaturábamos sino á su sirviente, pero en este caso le convenia no saberlo.

Porqué no se defiende dicho diario de los cargos que nosotros le hacemos?

¿Porqué se hace el sordo á todo cuanto se le ha dicho y se le viene diciendo por varios diarios de esta ciudad?

¿Porqué se muestra tan celoso de la dignidad ajena y aprecia en tan poco á la suya?

¿Porqué todo esto?

La razon es bien sencilla.

Porque cuánto se le ha dicho es la pura verdad, porque se le han sacado á relucir sus vicios con pelos y señales y porque no le queda otro recurso que morderse los vasos y aguantar la mecha.

Pero en el caso del Ministro del Brasil la cosa era diferente.

Se trataba de un Ministro extranjero y era necesario avivar el fuego para que produjera los efectos deseados.

Se produciría un conflicto, se ponian obstáculos á la marcha ordinaria del Gobierno y se presentaba una ocasion para explotar la opinion pública.

¿Y son estos los individuos que tanto interés se toman por la patria?

¿Ese es el médio de que hechan mano para demostrar su amor á este suelo que los alimenta.

¡Traidores tráfugas y miserables!

Todos los epítetos que les dijéramos, todos son pocos para hacerle venir los colores de la vergüenza al rostro.

Cuánto se les ha podido decir se les ha dicho, pero ni aún por esas.

En cuanto *A Patria*, ponemos puntos suspensivos. Nosotros no tenemos *alpiste*!

Ahora bien, la conducta de estos dos diarios *A Patria* y *La Tribuna Popular*, ha dado margen á que publicáramos en varios diarios de esta ciudad la declaracion que insertamos como primer artículo, á fin de que no se falseara nuestro pensamiento y se explotara la opinion pública por nuestros viles y cobardes calumniadores.

No se aflija *La Tribuna*. Más tarde ó más temprano tendrá la recompensa de su celo por los extraños; pero nos parece justo recomendarle tenga un poco más de vergüenza, pues nunca á sido capaz de levantar un sólo cargo de los muchos que á coro le ha hecho la prensa ilustrada é importante del país.

Hágalo siquiera una vez, por lo menos en honor de sus hijos inocentes, á quienes los vicios del padre pueden hacer objeto de desprecio.

Basta por hoy.

SUELTOS

A nuestros estimados colegas *La Situacion*, *La Nacion*, *El Ferro-Carril* y *El Partido Colorado*, agradecemos sinceramente la publicacion de nuestra *Declaracion* y la benévola defensa de nuestra caricatura. Repetimos las gracias y sólo deseamos poder corresponder sus atenciones.

Hallá va una muestra; júzguese del paño.

Los tipógrafos que trabajaban en la imprenta de *La Tribuna Popular* se declararon en huelga á causa de que se les queria recargar el trabajo sin aumentárseles el sueldo.

Hubo amenazas con revolver y el administrador de *doña Pascualona*, salió luciendo en la mejilla un bonito arañon.

Ni que fueran mujeres!

Júzguese ahora por este hecho y dígame si no merece aquella imprenta el nombre de *fonda de vascos*! Efectos del cognac.

Ingrato *Tortolita*!

No ha querido oír nuestra súplica y nos ha retirado el canje.

Es claro, ahora es todo un director y redactor y haber quien le *tose*!

Por otra parte, nos felicitamos porque tanto leer su diario católico, nos íbamos resintiendo de una *clericalitis* aguda.

Si no nos podemos reir de lo que *Unate* escribe, nos reiremos de él.

La cuestion es reírse.

Adios *solos de violon*, adios poesias de *Soy feliz*; adios raton de sacristia, á rivederci.

Ya no veremos la cara á *El Diario Católico*.

Pero eso no quiere decir que á su cronista, dejemos de hacerle siempre algunas *caricias*.

Hé aquí la importancia de algunos escritores oposicionistas.

Emilio Lecot, gran prestidigitador que hizo desaparecer los dineros de Aparicio.

¡Intendo!

Luis Deteffanis, *ciudadano macarronizado ó raviolizado ó un mangia pulastri con pulenta* ciudadanizado. A este mientras le dieron *alpiste* (léase 150 grillos) cantaba como un ruiseñor, despues..... *trimalá*!

Artigas Bermudez, persona muy conocida en su casa y sobre todo á la hora de comer. No tiene antecedente político ni social alguno.

Pedro B. Farsamayou, *tinterillo*, aspirante á bachiller y que ayer acaba de salir de entre pañales.

Autor de la siguiente frase: «La tirania de la toga es mil veces peor que la tirania de la espada».

Es tal su importancia que ha sido renunciado de redactor (sic) del *Telégrafo Marítimo*.

A propósito va una historietita:

El valiente Farsamayou se hallaba en la imprenta de *La Razon* cuando le comunicaron por teléfono la noticia de haber sido aprehendido su compañero Pesce y que á él se le buscaba.

No oyó más razones.

Salió por esa calle 25 de Mayo tragando aire y se encaminó á casa del cónsul argentino señor Guido pidiendo asilarse.

La contestacion del Sr. Guido fué categórica.

—Si fuera por delito político esta bien, pero el hecho ha sido calificado de crimen vulgar y yo no quiero compromisos.

Busque otro lado dónde meterse.

De ahí se encaminó, creemos que al cónsulado Español, donde estuvo metido hasta que recibió la célebre esquelita de Pesce llamándolo cobarde.

Punto y aparte.

Francisco García y Santos, un prójimo cualquiera que fué cobrador del Ateneo de donde fué expulsado por manejos sucios.

Teófilo Gil, jugador de profesión, cobarde y ruin que se apretó el moño cuando la prisión de los periodistas independientes sin que se le viera el polvo.

Casio A. Farinha, este es muy conocido por su afición al alpiste como buen pájaro de *á patria*.

José Mellado era allá en su tierra tipógrafo y después fué... Ministro por equivocación.

Los demás son cortados por la misma tijera.

Esos son los que componen la prensa titulada *independiente* (!!!) salvo que haya alpiste, pues en este caso todos, á una dejan de serlo.

El apreciable colega *La Nación* trae lo siguiente:
AFAN DE DIFAMACION—Nos parece que ha llegado la ocasión de que le costará caro á *La Tribuna Popular* su afán de difamación.

Apropósito de las últimas caricaturas de «El Bromista» se atreve á afirmar que ellas deben traducirse en insulto á determinado Ministro extranjero.

La suposición no puede ser más atrevida y cobarde. Es una ruin intriga digna sólo de la condición moral de un diario que como «La Tribuna» es capaz de todas las bajezas.

Ya veremos si esta vez queda impune.

No creemos que los Directores de «El Bromista» lo toleren indiferentes.

No colega, no. Ya ha visto que le hemos dado su merecido.

Pero aún falta el resto.

Ya se destapará el tarro!

Teófilo Gil se encuentra en Buenos Ayres. Allí también están Angel Floro Costa, Meliton Gonzalez y Zorrilla de San Martín.

Dios los cría y ellos se juntan.

Seguramente andarán vagando de caño en caño como los atorrantes, aumentando el número de estos.

Como crecen los partidarios del Rodin!

Sin embargo, debemos hacer excepción de Zorrilla pues sabido es que este está en un convento.

Los otros como que no son beatos no han tenido igual suerte.

¡Pobres atorrantes!

¡Fauchery! ¡Fauchery!
He ahí la *bete noire* de los opositores.

¿Quién es Fauchery?

Pues es el más espiritual y festivo de todos los cronistas habidos y por haber y cuyas oportunas producciones ven la luz pública en *La Situación*.

Entre otras muchas, una de las que más nos ha gustado es la carta de Gigi Daniele De Teffanis á Osman Digma, escrita en italiano correcto.

Esta carta como todo lo que sale de la bien cortada pluma de Fauchery es intencionada y tiene ocurrencias picarescas y festivas.

Reciba el espiritual Fauchery las sinceras felicitaciones de su buen colega *El Bromista*.

Los siguientes párrafos los tomamos de un artículo de nuestro estimado colega *El Partido Colorado*.

«Y como para muestra basta un botón como vulgarmente se dice, recuélese que antes «*A Patria*» encontraba todo lo que emanaba de nuestro gobierno, lo más ajustado á derecho, pero como hoy no le dan mas unto amarillo, pregunta en sus artículos al que antes defendía: ¿A donde vamos? ¿que se *fazen os dinheiros da Nação*?

¡Bonita pregunta, que se le ocurre hacer al colega después de haber chupado algunos cocktails con ellos y algunas libras de *feijao preto*!

Vale más colega que tome otro giro, e veyá á que *pasa na sua terra com os dinheiros da sua nação*, e depois le contestaremos que se *fazen os nossos*».

Dice el diario ultramontano que la reacción católica es un hecho.

Eso lo dice el diario de las sacristías.

Pero del dicho al hecho media una gran distancia.

Es lo mismo que si yo dijera que mañana me nombraban obispo.

Ambas noticias tienen el mismo fundamento y carácter de verdad.

¿Continuará todavía *Unate* tocando los solos de violón?

Pues que siga la sonata!

De una hoja suelta repartida estos días y firmada por D. Luis Moncayo tomamos lo siguiente:

«Nuestro apreciable colega *El Padre Padilla* de Santiago de Chile, de fecha del último Setiembre, registra la siguiente cosa:

«Típico.

Entre las muchas felicitaciones que ha recibido el diputado Carlos Gallo Martínez hay una que vale un Perú (arruinado).

Es la siguiente:

Montevideo, Setiembre 3 de 1885—Señor Carlos Walker Martínez—Santiago de Chile: El Club Católico de Montevideo, que presidido, se adhiere al pueblo Chileno, que lo aclama defensor nobilísimo de sus derechos y libertad. Juan Zorrilla de San Martín.

¿Saben mis lectores, quién es Juan Zorrilla de San Martín?

Un escritorzuelo á la violeta, á quien con toda justicia zurró el finado Rómulo Mandiola. Dicho escritorzuelo se destapó contra Chile durante la guerra con la Alianza. Fué nuestro peor cuchillo en la prensa Montevideana.

Cuando digo que todos estos cantorberianos son traidores y se entienden!...

La noticia no tiene nada de nuevo ni fresca, pero confesemos que parece que *El Padre Padilla* aconoció más á fondo á Zorrilla cuando le tomó el olor á traidor.

Y si hubiera dicho que era un criminal vulgar tampoco había mentido.

¿Qué bien lo conocen en todas partes á Zorrilla!

TELEGRAMAS

Pas Casio Farinha

ao

Sultan do Brasil

Eu non tein mais feijao ni alpiste faze bon teimpo é tein muita fame.

Conocen-me como pajarraco de *á patria* e no querrenme dar alpiste.

Eu estou qué trino!

Si vocé no me manda alpiste reventaré ó me llantaré ó bromista.

Unate

doctor Zorrilla y Cerote.

Aquí las papas queman. No venga doctor por que su valentía es capaz de hacerle cometer una temeridad y comprometer la familia.

Yo estoy regalando los oídos de nuestros pobres lectores con unos solos de violón que es cuanto se puede pedir.

El obispo y demás cuervos (bárbaro, casi la desbarro; dispense doctor, me parecía que estaba en aquellos buenos tiempos en que era liberal) y de mas prelados de la iglesia le envían sus bendiciones.

(En el nombre del padre, del hijo y del espíritu sante, amen.)

Zorrilla y Cerote.

Cronista Unate.

Siempre el mismo animal. No sé porque no has aprovechado mis lecciones.

Tus solos de violón son disparates enérgicos y yo te arreglaré á mi vuelta.

No te enojés y no olvides que eras cobrador del Ateneo, de donde te echaron por yo no sé qué.

Ya sabes que todo me lo debes á mí.

Si vuelves á acordarte que has sido liberal, á mi vuelta te rompo la crisma.

Ténlo bien presente y acuérdate del *manotón* que diste á aquella crítica sobre *La Pasionaria*.

Doctor Cojinillo

á

Zorrilla y Cerote.

Hermanito tengo consuelo en saber que no soy yo sólo.

Tu también te has desgraciado.

Veo con satisfacción que ya pasó la cosa del cojinillo y las ofensas de la virgen.

Qué bien te sirvió seguir mi ejemplo al guillarte-las.

Aquí paso la gran vida y me ha causado risa al saber que ahí andas de atorrante metido en los conventos.

Cuidado hermano, con el séptimo mandamiento. Te mando para que te diviertas el número 81 de *El Bromista*.

Está riquísimo hermano y tu qué feo que estas allí ¡Sabes que te has lucido!

Te envío por ello mis felicitaciones.

Guarda algo de las alcancías para mi vuelta porque sino armo bochinche. Adios.

Zorrilla y Cerote

á

Cojinillo

Hermanos dejate de jorobarme.

Yo siquiera no fui á la cárcel ni me alcé con ningún cojinillo.

Tu le falsificaste al buen cura de Rocha la firma para hacer yo no sé que trampas.

Les voy á mandar aviso á esa para que se pongan un candado en cada bolsillo porque donde estás tu no hay nada seguro.

No me jorobes mas que se me vá á acabar la paciencia y te voy á desconocer.

Teófilo Gil

á

Farsamayou

¿Sabes Perico que es espléndida la ocurrencia de *La Nación* al llamarte Farsamayou?

¿Es cierto que nos trataron de cobardes?

Yo siquiera estoy lejos, pero tu que estás ahí es tener poca vergüenza?

¿Para que te escondistes pedazo de pavo?

Mirá botija, pedile permiso á mamá y venite á esta, pero no te olvides de traer las bolitas y el trompo, el tejo para la rayuela y el papagallos.

Yo le estoy dando de firme á los naipes y hay día de regular ganancia.

Si vienes, búscame entre los atorrantes de la Boca.

Farsamayou

á

Teófilo Gil

Chichonea nomás porque me ves un *chiquilin*. Ya seré yo también grande.

Animal! Piensas que te voy á perdonar lo que me dices de las bolitas y el trompo.

Ahora soy un gran personaje. Como que ando por la calle mas derecho que un poste y sin saludar á nadie!

¿Qué te figuras tú?

Ya empecé á fumar, pero recién me están enseñando á tragar el humo.

No quiero ir á Buenos Aires.

Me quedo aquí donde todos mis camaradas son conocidos y si ya no puedo jugar al rescate jugaré á cualquier cosa.

No me mandes decir mas nada por que con cobardes no quiero trato.

Sábelo pues, que ya soy un proyectó de hombre.

Pronto seré bachiller.

Perucho.

Meliton Gonzalez

á

Farsamayou.

Amigo, por causa mia lo probaron aunque Vd. se mostró cobarde.

Pero lo compadezco al considerar lo que han hecho con Vd. los compañeros de cárcel, es decir, que no quisieron con Vd. nada de comun y lo consideraban desligado de todo compromiso.

También es Vd. tan botija todavía!

Pero hágame el favor, no balaquéee tanto porque después le dicen que viene el *cuco* y se asusta yéndonlo llorar el regazo de mamá.

Farsamayou.

al traidor

Meliton Gonzalez.

¿Chanchó? ¡traidor! Vd. si que fué cobarde que se apretó el gorro.

Lo que es á mí no me agarra en otra, no.

¿Quién le metió á ser *raspa*?

Nosotros confiábamos en que fuera Vd. un hombre honrado y con vergüenza, pero no pasa de ser un solemnísimo pillo.

Haga como si no me conociera.

Teófilo Gil

á

Mr. Emile Lecot.

No crea amigo que le quiero decir que sea francés, no. Es solamente por reirme un rato al ver la cara que pondrá.

Si le queda algo de aquello que era de Aparicio mándeme un puchito.

Y mande también de ese buen ajeno y cognac con que se ponen en *pepe* ahí.

Lo que si, que aquí yo no puedo decir:

Del cerro vengo

Qué *pepe* tengo

como dicen ahí Vds.

Sé que anduvieron por esa *à trompis*.

Hacen mal, no chupen tanto porque la embarran y los situacionistas tienen después que decir.

Son Vds. como esponja.

Cuando vaya á esa le daré un abrazo, pero ese día no tome caña por que si me le acerco mucho me voltea con el olor.

E. Lecot

á

Teófilo Gil

¡Cobarde! En cuanto venga lo voy á *rorreventar* á soquis. No tengo por qué andar con cuidado, por que yo sólo me basto. (!!!)

Vd. es un maula que lo hechó á perder todo, por que ahora el pueblo en vista del fiasco que dimos, no nos hace caso y dice que ya no se fia de borrachos cobardes, ni traidores.

Chúpate esa

A mí ya no me hace mella nada porque estoy curado de espanto.

Maldigo la hora que vino Bargossi á esta porque sino Vds. no le hubieran imitado.

Me pide un puchito de lo de Aparicio? Un cuerno le voy á dar.

Buena vergüenza me ha costado.

No mando nada. Vd. dígame á Rocha que mande para mí, que *Doña Pascualona* va barranca abajo.

Pero no se vaya á quedar con lo que le dé para mí.

Míre que lo conozco y sé que es capaz de todo.

Adios.